

haciendo que los núcleos ganados por nosotros pasen a formar parte de la organización ilegal de la FOCH.

Si el Partido sabe reorganizar sus núcleos en las grandes empresas donde tiene todavía una gran influencia, propiciar las reivindicaciones más inmediatas de las masas trabajadoras, reconquistar la confianza de las mismas y hacerse su director en las luchas contra la explotación nacional y extranjera, es seguro que las masas lo seguirán en acciones más amplias, hasta la lucha armada contra el gobierno nacional-fascista y la conquista del poder.

Una de las condiciones para que el Partido pueda reorganizarse sobre una base sólida es la de consultar a los representantes de las organizaciones de base de las distintas regiones del país, y discutir con ellos la línea política del Partido y táctica a aplicar en la situación actual, para que luego esos mismos representantes nombren una dirección que tenga el apoyo y la confianza de todo el Partido.

Por eso creemos necesario que a la brevedad posible se reúna una Conferencia Nacional del Partido – que dadas las condiciones de ilegalidad debiera ser reducida – en la que participen los representantes de las diversas regiones, elegidos por la base.

El Comité actual existente en Santiago debe empeñarse en organizar cuanto antes dicha conferencia, ya que el mismo debe comprender que a pesar de su buena voluntad, no puede ser la expresión del Partido, no habiendo sido elegido directamente por los representantes de base del mismo.

En ese sentido, es que el Secretariado Sudamericano resuelve mantener relaciones con el actual Comité de Santiago, al cual encarga haga conocer esta carta a todo el Partido, contribuya a la organización de la Conferencia y a la aplicación de la línea política establecida por el mismo. Como forma de orientación y de ligazón en el seno del Partido, el Secretariado Sudamericano indica la conveniencia de publicar cuanto antes y bajo el control del mismo, un periódico oficial del Partido redactado por el Comité de Santiago, con la colaboración de los compañeros responsables del Partido.

En la situación de reacción actual de Chile, la preocupación constante de los compañeros debe ser la de organizar nacionalmente los Comités de ayuda a los detenidos políticos, y hacer que en ellos participen el número más grande posible de trabajadores. Hay que preocuparse de mantener elevado el estado de espíritu del detenido político, ya que este se desmoraliza cuando no cuenta con el apoyo exterior. Por otra parte hay que hacer comprender a las masas trabajadoras que deben ayuda a los que luchan en defensa de sus intereses y caen víctimas de la reacción.

En esa forma, pudiendo reunir millares y millares de trabajadores en la